TÍTULO

UN DÍA EN LA VIDA DE BLANCANIEVES

VARIABLES QUE SE PUEDEN TRABAJAR

Habilidades de relación; Habilidades de comunicación; Identificación, expresión y regulación emocional.

ÁREA CURRICULAR

Lengua Castellana y Literatura; Educación Física.

CONTEXTO ESCOLAR

Plan lector; Convivencia escolar.

EDAD RECOMENDADA

De 6 a 8 años.

SINOPSIS

Blancanieves vive con los 7 enanitos en una pequeña cabaña. Dado que la convivencia es más difícil cuando el espacio físico es muy reducido, las discusiones son muy frecuentes en el grupo. En la ocasión que el cuento describe, un pan supuestamente robado es la chispa que provoca una fuerte discusión entre los enanitos. Finalmente los "responsables" del robo resultan ser unos ratoncitos.

REFERENTE TEÓRICO: Se ha de aspirar a que los alumnos entiendan que la convivencia, incluso entre los "mejores amigos", está salpicada de incidentes y discusiones. Las habilidades de relación y de comunicación permiten a los niños aprender fórmulas sencillas para restablecer la paz.

RAZÓN DE SER: La narración de un cuento puede ser utilizada por el docente para guiar la reflexión de los alumnos sobre las circunstanciales disputas entre amigos o compañeros de juego. Una dinámica facilitará que los niños sean conscientes de las muy diversas situaciones en las que deben compartir espacios.

Una posterior dinámica muestra a los alumnos fórmulas eficaces para la interacción inicial. Un juego final invita a los alumnos a buscar semejanzas entre sí y comentarlas, lo que facilitará el conocimiento entre compañeros y contribuirá a las buenas relaciones dentro del aula.

DESARROLLO

1ª Fase

Tras la lectura del cuento, el profesor formula preguntas de aproximación:

- *Blancanieves es abandonada en el bosque, ¿quién le ayuda y ofrece su casa?*
- *Blancanieves y los 7 enanitos se hacen muy amigos pero, ¿qué ocurre cuando desaparece el pan?*
- *¿Quién se había llevado el pan finalmente?*
- *Después, ¿vuelven a ser amigos?*

Se explicará al grupo que, al igual que sucede en el cuento, muchas veces los amigos o compañeros de actividad discuten y se enfadan entre sí. Pero esto es *normal*, y no debe significar que la amistad o la relación se rompa. Únicamente tendrán que hablar más entre ellos y tratar de entenderse los unos a los otros.

Se pedirá a los niños que comenten algunos de los motivos más comunes de discusiones entre amigos (por ejemplo, el uso de algún objeto común, un secreto con otro amigo, una jugada dudosa en la práctica deportiva o un empujón accidental).

2ª Fase

Con mucha frecuencia, continuará el docente, los niños tienen que compartir espacio y tiempo con otra clase de conocidos. Se pondrá algún ejemplo (el patio del recreo, el ascensor, etc). A continuación se pedirá a los alumnos que citen otros espacios o situaciones similares. El profesor procurará que se aporten distintos ambientes de relación social. Si no surgieran del grupo, las sugerirá él mismo proporcionando pistas. Por ejemplo:

- Un campamento de verano.
- Una visita de fin de semana a casa de unos familiares lejanos.

- Actividades extraescolares.
- Unas vacaciones en lugares no habituales.
- Un viaje largo.

A continuación, el profesor comentará que en estos espacios sociales se pueden conocer muchos niños y hacer nuevos amigos.

3ª Fase

Los alumnos, de dos en dos, dialogarán entre sí y anotarán fórmulas iniciales de aproximación entre iguales, para luego ponerlo en común. El docente prestará cuanta ayuda demanden las parejas de alumnos. Ejemplos:

- *"Hola. Me llamo Javier, pero todos me llaman Javichu. ¿Tú cómo te llamas?"*
- *"¿Es la primera vez que vienes aquí? Yo también. ¿Te apetece un chicle?"*
- *"¿Puedo jugar con vosotros al vóley? Si sois ya muchos, puedo esperar mirando".*

El profesor animará a los alumnos a utilizarlas para conocer nuevos amigos y pasarlo bien.

4ª Fase

Se propone un **juego** al grupo. Para el desarrollo del mismo deben mezclarse todos los alumnos entre sí sin un criterio fijo. Pueden hacerlo paseando, bailando, saltando o a ciegas.

En un momento dado, el profesor dice: *"¡Alto!"*, y los niños se pararán donde están. Su tarea es fijarse muy bien en sus compañeros, buscando entre ellos alguno que comparta una característica física con él; por ejemplo, el color de los ojos o del pelo, las gafas, el color de la ropa, la estatura, etc.

Una vez se hayan percatado de las semejanzas, se acercarán al compañero que se les parezca. El docente advertirá que no se trata de buscar a los "amigos", sino a los "semejantes". Pueden juntarse en tríos o cuartetos.

Ya juntos, el profesor concederá unos minutos para que hablen entre sí buscando más puntos en común (actividades de tiempo libre, gusto o disgusto por algún alimento, prácticas deportivas, etc). Para facilitar la interacción, el profesor podrá realizar previamente un guión sobre el que trabajen los alumnos.

Finalmente, los "semejantes" contarán a los demás los aspectos que les unen.

PROPUESTA DE CONTINUIDAD:

- Un dIA en la vIdA de Blancanieves con Inteligencia Artificial (Pensamiento crítico).

TEXTO DEL CUENTO

Blancanieves es una joven hermosa cuya belleza era envidiada por su madrastra, quien ordena a uno de sus sirvientes que la lleve al bosque y la mate. Pero su juventud, su belleza y las súplicas de Blancanieves consiguen que el sirviente no cumpla su terrible misión, y en su lugar la abandone en el bosque.

La bella joven encuentra una casita diminuta habitada por siete enanitos que la acogen como si fuese su hermana mayor.

Los enanitos eran muy distintos entre sí, y cada uno tenía un nombre que se refería a su carácter. Así, Gruñón siempre estaba refunfuñando; Mudito no decía nunca nada y se expresaba solo con gestos; Sonriente siempre estaba de buen humor; Responsable estaba atareado en todo momento; Travieso solo sabía hacer trastadas, pero sin mala intención; Distraído se equivocaba cada dos por tres al no fijarse bien en lo que hacía; y por último Sabio era el enanito de más edad y el más prudente; generalmente todos seguían sus instrucciones y consejos.

Blancanieves, que estaba acostumbrada a vivir en un palacio sola (no tenía hermanos), tenía que aprender a convivir en una casita minúscula con siete amigos muy distintos, aunque todos ellos se portaban de forma muy cariñosa con ella.

Con ayuda de Sabio, la joven organizó las tareas del hogar: a Gruñón le encargaron limpiar la cocina él solito, para que no discutiera con nadie. Sabio decidiría cuánta leña cortar y qué frutos del bosque recoger para alimentarse; Mudito se encargaba de poner y quitar la mesa y de limpiar el salón y los aseos. De cazar, pescar, cortar leña y recoger frutos se ocupaban los demás: Sonriente, Travieso, Responsable y Distraído, aunque a este último se le encargaban tareas sencillas porque casi siempre metía la pata.

La paz reinaba en el grupo, pero de vez en cuando estallaba una violenta discusión en la que todos se alborotaban y hablaban a la vez. Blancanieves y Sabio solían poner paz entre todos. Pero una noche las cosas se pusieron feas entre amigos y hermanos: había desaparecido el pan del horno.

-Seguro que has sido tú quien lo ha cogido, Travieso. Como solo se te ocurren diabluras...- dijo Distraído.

-O tú, Distraído. Que nunca te acuerdas de nada aunque haya pasado hace un minuto.- respondió Travieso.

-Yo creo que ha sido Gruñón. Como siempre está enfadado con todos...- dijo Sonriente.

-¡O tú, Sonriente!. Seguro que te lo has comido pensando que vendrá un mago a poner otro en el horno. De todas formas siempre os estáis metiendo conmigo- dijo Gruñón.

-Yo pienso que ha sido Mudito. Nunca dice nada...¿no será que siempre tiene la boca llena?- dijo Responsable.

-No seas tan desconfiado, Responsable. También podrías haber sido tú, pensando que te lo mereces por trabajar tanto

-¿Y tú, Sabio?. Como eres el jefe...- le acusó un enanito.

Ni siquiera Blancanieves se libró de las sospechas:

-Seguro que ha sido ella. Al fin y al cabo apenas la conocemos- señaló acusador Gruñón.

Ni toda la paciencia del mundo, ni la amistad que se tenían, ni la oferta de Blancanieves de hacer ella otro pan calmaron a los enanitos peleones. Cuando, agotados, guardaron unos segundos de silencio para coger fuerzas antes de acusarse de nuevo, ocurrió algo inesperado. Ese "algo" era una larga fila de ratoncitos que llevaban en sus bocas un pedazo de pan cada uno.

Todos rieron y se pidieron perdón. ¡Nadie tenía la culpa! La calma reapareció en la casita. Aunque seguro que no por mucho tiempo...

Un día en la vida de Blancanieves

[Creación nueva a partir del cuento "Blancanieves y los siete enanitos", de los hermanos Grimm]